

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

Publicado el 6 de Marzo de 2023.

“Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo noble, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo admirable, si algo es excelente o digno de alabanza, pensad en tales cosas”.
- Filipenses 4:8

Este artículo no trata sobre las redes sociales. Pero voy a comenzar hablando de las redes sociales, porque hacerlo podría ayudarnos a comprender mejor el tema principal de este artículo, es decir, las prohibiciones legislativas de la pornografía. Un creciente cuerpo de evidencia muestra que hay niveles vertiginosos de ansiedad y depresión entre niños y adolescentes. Al igual que con cualquier fenómeno complejo, es probable que haya una variedad de razones para este aumento en la enfermedad mental. Sin embargo, cada vez más estudios apuntan con el dedo a una de las principales causas: las redes sociales. Un investigador recopiló recientemente todos los estudios principales sobre el tema y admitió que, si bien inicialmente se mostró muy escéptico sobre los daños de las redes sociales, desde entonces ha cambiado de opinión. “El auge de las redes sociales ha tenido efectos desastrosos en la salud mental de los jóvenes”, escribió Richard Hanania.

Como escribió recientemente Jonathon Haidt, uno de los principales expertos en la relación entre el uso de las redes sociales y varios trastornos mentales: “Ahora hay una gran cantidad de evidencia de que las redes sociales son una causa sustancial, no solo un pequeño correlato, de la depresión y la ansiedad y por tanto de conductas relacionadas con la depresión y la ansiedad, incluyendo las autolesiones y el suicidio”.

De hecho, la investigación que apunta a los daños de las redes sociales, especialmente en los adolescentes, es tan convincente que recientemente un legislador republicano de la Cámara de Representantes presentó un proyecto de ley en el Congreso que prohibiría que cualquier persona menor de 16 años use las redes sociales.

Los manipuladores brillantes de Silicon Valley.

La gente hoy en día tiende a desconfiar mucho de cualquier esfuerzo por “prohibir” cosas usando el poder del gobierno. Esto se debe a la ideología dominante de que la libertad es el bien supremo, y que la libertad se define mejor como la capacidad ilimitada de hacer lo que queramos. Es tener muchas opciones lo que nos hace libres. Cuantas más opciones tenemos, más libres somos. Así, prohibir cualquier cosa nos hace menos libres. Sin embargo, como he escrito en el pasado, esto es muy diferente de la visión de la libertad abrazada por la Iglesia y muchos santos. San Anselmo definió la libertad como la capacidad de elegir hacer lo correcto. En otras palabras, la libertad no se encuentra en la abundancia de opciones, sino en elegir lo que realmente nos conviene.

Como dijo Cristo, es la verdad la que nos hará libres. Nuestra capacidad de elegir no es, en sí misma, la plenitud de la libertad: más bien, es cuando usamos esa capacidad para alcanzar la verdad que somos verdaderamente libres.

La libertad es el poder, enraizado en la razón y la voluntad, de actuar o no actuar, de hacer esto o aquello, y así realizar acciones deliberadas bajo la propia responsabilidad. Por libre albedrío uno da forma a su propia vida. La libertad humana es una fuerza de crecimiento y madurez en la verdad y el bien; alcanza su perfección cuando se dirige a Dios, nuestra bienaventuranza (Catecismo de la Iglesia Católica, Nro. 1731).

Puede parecer paradójico que muchos de los ejecutivos de tecnología que viven en Silicon Valley, donde se crearon casi todas nuestras plataformas de redes sociales, envíen cada vez más a sus hijos a escuelas de baja tecnología o sin tecnología. Pero lo que un ejecutivo de una empresa de redes sociales sabe íntimamente, y lo que nosotros sabemos vagamente, es que su empresa ha contratado a los mejores psicólogos, ingenieros y programadores que el dinero puede comprar, para descubrir cómo hacer que su producto sea lo más poderosamente

adictivo posible.

Y lo que estos ejecutivos también saben es que las personas más fáciles de manipular son los niños. Es más fácil volver adictos a los niños porque sus cerebros están en desarrollo y, por lo tanto, son maleables. Y lo que es más importante, si los enganchas ahora, es más probable que sean adictos de por vida.

Lo que estos ejecutivos de tecnología se dan cuenta es que solo al controlar severamente las opciones que sus hijos tienen con respecto a la tecnología, crearán las condiciones para que sus hijos sean libres. Libre de adicciones. Libre de ser manipulado por los anunciantes. Libre de todos los mensajes dañinos que son tan omnipresentes en las redes sociales.

Porno: adicción a los esteroides.

Este es un largo camino hacia mi punto principal, tal vez. Pero es importante.

Cada vez más personas se dan cuenta de que las redes sociales son desastrosas para nuestros hijos. Sin embargo, sorprendentemente pocas personas están haciendo la conexión con el elefante en la sala de estar, es decir, el hecho de que un alto porcentaje de nuestros niños también están enganchados a la pornografía de alta definición, streaming, fácilmente accesible, infinitamente novedosa y altamente adictiva.

Al igual que las empresas de redes sociales, los gigantes de la pornografía han contratado a los mejores psicólogos, ingenieros, vendedores y creadores de contenido que el dinero puede comprar. Estos genios han diseñado maliciosamente sus sitios web, marketing y videos para que sean lo más adictivos posible. Desde el momento en que un usuario ingresa a su sitio, sus algoritmos funcionan para descubrir qué le gusta a esa persona y atraerlos para que vean más y más pornografía.

El resultado es que cada vez más personas pasan horas todos los días estacionadas frente a sus computadoras viendo un desfile de pornografía gráfica, a menudo violenta y moralmente anárquica, de un tipo que era absolutamente inimaginable incluso hace solo veinticinco años, antes de la llegada de Internet.

El tiempo que debería pasarse con amigos o familiares, o persiguiendo actividades significativas y productivas como leer, o desarrollar pasatiempos y, en general, desarrollarse en la madurez y la virtud, se gasta en cambio en la autogratificación perversa y autoindulgente.

Aunque técnicamente se supone que las empresas de pornografía impiden que los niños accedan a la pornografía, en realidad la mayoría de ellas no tienen más que un botón en el que alguien tiene que hacer clic para “confirmar” que tiene 18 años. Todo el mundo sabe que esto es inútil. Cualquier niño curioso de 12 años puede hacer clic en él en un instante. Por eso, sin duda, la edad promedio de exposición a la pornografía ahora es de 11 años (¡y muchos son mucho más jóvenes)!

Si ahora se ha demostrado que el acceso a las redes sociales causa ansiedad y depresión, ¡imagine lo que el acceso a la pornografía dura está haciendo en las mentes y las almas de nuestros niños! Si las redes sociales son adictivas, ¡imagínate cuán adictiva es la pornografía hardcore! El impulso sexual humano es uno de nuestros impulsos más poderosos. Pero mucho antes de que los niños y adolescentes hayan tenido la oportunidad de aprender a disciplinar sus apetitos sexuales e integrarlos en una sexualidad sana y dirigida por las virtudes, las empresas de pornografía están inflamando sistemáticamente sus deseos para convertirlos en esclavos de su “producto”.

Signos de esperanza.

Sin embargo, hay, ¡gracias a Dios! algunas señales de que las cosas están tratando de cambiar.

En las últimas semanas y meses, ha habido una gran cantidad de historias sobre cómo los políticos y los reguladores de todo el mundo se están tomando en serio la grave amenaza que representa la pornografía para la salud y el bienestar de nuestros niños y la sociedad.

Hace unos años, el Reino Unido estuvo muy, muy cerca de implementar un plan que habría impedido que los niños accedieran a la pornografía, al establecer requisitos de verificación de edad que no se pueden eludir fácilmente. Desafortunadamente, el sistema nunca se lanzó formalmente, luego de que algunos críticos expresaran preocupaciones ridículas sobre la “privacidad”.

Ahora, sin embargo, algunos políticos vuelven a plantear el tema, instando a que el plan finalmente se implemente. Como dijo recientemente James Bethell, un legislador conservador en la Cámara de los Lores: “Lo que necesitamos es un cronograma enfático y un compromiso claro con la verificación obligatoria de la edad. Las disposiciones actuales son una aspiración kumbaya que deja abiertas demasiadas lagunas, ninguna aplicación y ningún calendario”.

Australia también está buscando requisitos significativos de verificación de edad. También lo es Francia.

En total, dieciséis estados de Estados Unidos han declarado la pornografía como una crisis de salud pública. Más importante aún, algunos estados están tomando medidas serias para evitar que los niños accedan a la pornografía. Recientemente, el estado de Luisiana se convirtió en el primer estado en implementar una ley de verificación de edad. Otros once estados están considerando una legislación similar.

“La pornografía está destruyendo a nuestros niños y tienen acceso ilimitado a ella en Internet, por lo que, si las compañías de pornografía no van a ser responsables, pensé que teníamos que seguir adelante y responsabilizarlos”, dijo recientemente Laurie Schlegel, legisladora del estado de Luisiana. Según la ley, explicó, “Alguien podría demandar en nombre de su hijo;

pueden demandar si los niños tienen acceso a la pornografía”.

Un senador de los Estados Unidos, Mike Lee, presentó un proyecto de ley a nivel federal que redefiniría la obscenidad bajo la Ley de Comunicaciones de 1934 para incluir contenido pornográfico. El proyecto de ley prohibiría efectivamente la pornografía en los Estados Unidos. Otro proyecto de ley presentado por el Senador Lee implementaría requisitos significativos de verificación de edad para la pornografía, protegiendo así al menos a los niños de este gran mal. “Dada la alarmante tasa de exposición de los adolescentes a la pornografía, creo que el gobierno debe actuar rápidamente para promulgar protecciones que tengan una posibilidad real de sobrevivir al escrutinio de la Primera Enmienda. Requerimos verificación de edad en las tiendas físicas. ¿Porqué no deberíamos exigirlo en línea?” el senador Lee dijo en un comunicado.

Lee no es el único legislador federal prominente que ha expresado un serio interés en prohibir la pornografía en línea.

Proteger la libertad: prohibir la pornografía.

Al presentar su proyecto de ley para prohibir las redes sociales, el legislador de la Cámara de Representantes Chris Stewart señaló: “Nunca ha habido una generación tan deprimida, ansiosa y suicida. Es nuestra responsabilidad protegerla de la causa principal: las redes sociales”. Agregó: “El daño a la Generación Z de las redes sociales es innegable, entonces, ¿por qué no hay protecciones en el mundo digital? Ya es hora de que tomemos medidas audaces e integrales por el bien de nuestros niños”.

Estoy totalmente de acuerdo con el legislador Stewart. Sin embargo, lo instaría a él y a otros legisladores a ampliar su visión y mirar no solo a las redes sociales, sino también al otro veneno que está robando la inocencia y la alegría de nuestros niños: la pornografía dura en línea.

“Las autoridades civiles deben impedir la producción y distribución de material pornográfico”, afirma el Catecismo de la Iglesia Católica (Nro. 2354).

Esta enseñanza no es, como argumentarían algunas personas, una imposición a la “libertad”. En cambio, es necesario para proteger la libertad: la libertad de nuestros hijos (y no solo de los niños, sino de todos nosotros) de vivir en una sociedad en la que no estemos constantemente sujetos a las maquinaciones bien calculadas de la pornografía con fines de lucro. imperios, que buscan secuestrar nuestros impulsos dados por Dios para generar ganancias.

Lo que están haciendo estas empresas, ¡y lo que se les permite hacer! es inconcebible. No se pueden calcular los efectos dominó de tener generaciones enganchadas a la pornografía. Al permitir que los pornógrafos tengan libre acceso a nuestros hijos, nos aseguramos de que muchos de nuestros niños ni siquiera tengan la oportunidad de disfrutar de una infancia normal y feliz.

En lugar de pasar nuestro tiempo pensando en lo que es “puro”, “amable” y “admirable”, como exhortó San Pablo a sus lectores, muchos de nosotros estamos sumergidos en un mar de inmundicia violenta y abusiva. ¡Y hemos hecho tan poco para cambiar esto!

Recordemos que “no hay verdadera libertad sino al servicio del bien y de la justicia. La elección de desobedecer y hacer el mal es un abuso de la libertad y conduce a “la esclavitud del pecado” (Catecismo de la Iglesia Católica, Nro. 1733).

Estoy agradecido con el Senador Lee por abordar este problema a nivel federal. Espero que muchos más legisladores se unan a sus esfuerzos. Simplemente debemos superar esta idea absurda de que “libertad” significa permitir cualquier cosa y todo, incluso si es veneno que se bombea a nivel industrial en nuestra cultura por operadores brillantes, malévolos y con fines de lucro.

Las almas y las mentes de nuestros niños son demasiado preciosas para entregárselas a los pornógrafos.

La industria de la pornografía es uno de los grandes males de nuestra era. Debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para apagarlo y acabar con esta plaga.

<https://www.hli.org/2023/03/lawmakers-move-to-ban-pornography/>